

Conozca a la Gente a través de las Generaciones y Tendencias Sociales

A lo largo de la historia se han presentado hechos lo suficientemente influyentes para generar tendencias y similitudes entre las personas. ¿Cómo es la gente? Sin duda cada persona tiene unas determinadas particularidades de carácter y personalidad, influenciadas por la herencia de su familia, el entorno en donde vive, el signo zodiacal en que nace, los conocimientos que aprende, las circunstancias en que vive y las situaciones que tiene que superar, y por supuesto las tendencias sociales arraigadas a una época determinada.

Sin duda las generaciones recientes están siendo influenciadas por Internet y los medios de comunicación tecnológicos, basta recordar las redes sociales como “facebook” en donde los jóvenes y aún los adultos pueden comunicarse e interactuar desde cualquier lugar del mundo, a cualquier momento y con quién quieran. ¿Cómo afecta la tecnología? En este caso de las redes sociales, hacen que las personas fomenten su comunicación virtual y la prevalezcan sobre el contacto cara a cara, provocan lo que se denomina como la generación “net” o generación “z” o generación “Internet”, y sus derivaciones en la generación “C” y generación “G”, las cuales analizaremos a continuación.

Pero antes de ello, hagamos unas pequeñas reflexiones sobre otros aspectos que influyen en las personalidades y comportamientos de las personas. Para nadie es raro escuchar la fuerte influencia hereditaria, no solo en el aspecto físico de las personas, sino en el campo emocional, mental y espiritual. Nuestra personalidad más o menos extrovertida, nuestra creatividad más o menos desarrollada, nuestra apertura a los cambios más o menos predispuestos, se deben en gran medida a factores y genes hereditarios, que viene incorporados a nuestro chip en forma natural, que son fuertes pero que se pueden modificar con el aprendizaje y el desarrollo. Es común expresar que si queremos conocer a la hija basta con mirar a la madre, y es cierto, mientras más conozcamos el entorno familiar de las personas más podremos acertar en el conocimiento de cada una de ellas.

Tampoco es descabellado decir que el entorno influye y mucho en las personas, la época en que vive, la misma zona geográfica, su situación económica y cultural, las regulaciones políticas vigentes que le pueden dar más o menos libertades, su nivel y capacidades de aprendizaje, sus mismos amigos que le pueden aportar o limitar, su entorno de seguridad en el barrio, y hasta el mismo clima lo pueden hacer más o menos alegre y comunicativo. No es extraño ver a las personas que viven cerca de las costas del mar y de los climas cálidos, como más afectuosas y con ganas de compartir, en comparación con aquellas que viven en zonas frías que solo invitan a protegerse y arroparse.

Y qué decir de la influencia del signo zodiacal, en donde está claro que existen ciertos rasgos de personalidad comunes a las personas que nacieron bajo la influencia de unos u otros determinados astros zodiacales, llámense, acuario o escorpión o libra o cualquier otro de las doce existentes, uno para cada período del mes del año. Sin duda si queremos descifrar la profundidad de cada ser humano, es indispensable contar con la información de su signo zodiacal, el mes y la hora en que nació, y el soporte de su respectiva carta astral o de navegación.

Cuando escudriñamos en el campo físico, y observamos con detenimiento sus hábitos alimenticios y de ejercicio, también podemos identificar peculiaridades de la personalidad de cada persona, si es disciplinada o no, si tiene más o menos autoestima, si es organizada o desorganizada, entre muchos otros factores. Igual ocurre con su aspecto físico, sus mayores o menos preocupaciones aparecen estampadas en su cara y le dejan huella, su optimismo y apertura, también quedan descifradas con solo mirarla. Así que, desarrollando nuestra capacidad de observación, podemos descubrir y conocer a las demás personas.

En el espectro mental de cada persona, también podemos identificar sus características, su nivel de estudio la perfila, su especialidad profesional la moldea, de tal forma que se logran establecer diferencias entre la personalidad del ingeniero respecto del humanista o del filósofo o del artista. Su experiencia laboral y sus actividades desarrolladas, también nos ayudan a conocer a cada persona, al banquero, al albañil, al administrador, al ama de casa, al independiente, al emprendedor de empresa. Sus gustos, sus debilidades, sus orientaciones, sus cualidades.

Pero sin duda, las circunstancias por las que pasa cada persona y los obstáculos por los que debe superar, definen en forma importante a la gente. Sus angustias y alegrías, sus padecimientos y logros, sus fracasos y éxitos, sus calamidades y bendiciones, desarrollan y hacen crecer a cada persona, algunas verán las oportunidades y otras solo los problemas, pero todas se verán influenciados por los acontecimientos y por la forma en que los superaron.

Retomando nuestro encabezado sobre la forma en que las tendencias sociales influyen en las personas para agruparlas en características comunes, vamos a analizar las diferentes generaciones:

La “generación silenciosa”, nacidos entre 1925 y 1945: se caracterizan por trabajar arduamente, ser pacientes, conformistas, respetuosos e individualistas. Capaces de anteponer el deber al placer, obtienen satisfacción de su trabajo y piensan que todo tiempo pasado fue mejor.

Los “Baby Boomers”, nacidos entre 1946 y 1964: en un principio considerados como el producto demográfico de la explosión de natalidad posterior a las grandes guerras mundiales, destacan por su optimismo, gusto por el trabajo en equipo, prefieren un ambiente de trabajo democrático, humano y casual pero tienen un toque egocéntrico, muy fashion.

La “generación X”, nacidos entre 1965 y 1982: les tocó la transición tecnológica, liberados de los prejuicios tradicionales, tienen mucha confianza en sí mismos, gustan de la informalidad, son personas escépticas, creativas, impacientes y cínicas. Poseen pobres destrezas para relacionarse y no se intimidan ante la autoridad. Un valor clave de la Generación X es el logro de un equilibrio entre las metas profesionales y la calidad de vida. La iniciativa personal y una saludable dosis de escepticismo frente a las grandes organizaciones han producido gran cantidad de emprendedores de esta generación. Hay quienes generalizan y consideran que esta generación es la que ha vivido de todo: desde las

televisiones en blanco y negro hasta los TFT más nítidos. Gente que ha jugado canicas, a la cuerda, ping pong, Atari y también Playstation.

La “generación Y”, los nacidos entre 1983 y 1997: optimistas sobre el futuro, les gusta luchar, son tenaces, tienen capacidad para múltiples tareas y necesitan supervisión y estructura, tienen poca o ninguna experiencia laboral. Su personalidad se asemeja a la generación silenciosa o de veteranos y serán la generación más educada jamás conocida. Han vivido su entera vida con la tecnología de la información y han tenido una dura época comprendiendo un mundo sin ella. La niñez fue confortable y próspera. Tienen más hacia las necesidades individuales por sobre el bien de la comunidad y a menudo demandan un alto nivel de autonomía. Lo que parece una carencia de lealtad de la Generación Y se reemplaza por el valor que ellos ponen en sus relaciones con compañeros de trabajo y con supervisores. Esta generación ha experimentado, tal vez más que cualquier otra, la disolución de la familia, tasas de divorcio más altas, más hogares donde ambos padres trabajan.

Luego, los nacidos en el siglo XXI, se denominan como la generación “net” o “Z” o “N”, la generación que creció con Internet. La clave para “descifrarlos” es Internet. Prefieren la comunicación recíproca (al estilo de Internet) a la comunicación unilateral, como la que funciona con la televisión, que ofrece la información sin dar la oportunidad de una participación activa del público. Pero, hay aspectos negativos y positivos, la generación *net* lleva en sí misma el vicio de web, los jóvenes *net* a veces no pueden dormir por preocuparse por los e-mails, que puedan llegar durante la noche, trabajan de 5 a 10 horas sin parar con la computadora sin fijarse en el horario, se desvelan muy frecuentemente trabajando con la computadora, no están protegidos contra la información antisocial: pornografía, armas, violencia, informaciones falsas y violencia verbal. Por otra parte, tienen el conocimiento y la habilidad suficientes para manejar la computadora y las informaciones tanto técnicas como de tecnología. Tienen amigos y vecinos a través de Internet. No les interesa tanto el que vive al lado de su casa como los amigos del espacio cibernético. Admiran a los héroes del cyberspace; por ejemplo, los campeones de los torneos de juego, los hackers que manejan técnicas increíbles y hasta los crackers que hacen actividades ilegales en el mundo cibernético. Quieren competir con otros para mostrar su capacidad y conocimiento sobre la computación. Aunque algunos de ellos producen los virus cada vez más fuertes para ver si alguien puede producir el programa de antivirus en contra.

Compiten con los hackers de otros países. Son muy inteligentes. Solucionan todos los asuntos de negocios desde la casa en donde tienen todas las informaciones necesarias. No se necesita andar en la calle sufriendo el tráfico ni gastando el tiempo en desplazarse. Otros más entregan sus encomiendas a la oficina matriz a través de Internet. Todo ello está cambiando la estructura y el concepto básico de las compañías. Los *net* no quieren a los jefes que no saben de computación. Además entre los jefes ignorantes de computación y ellos no se puede dar una buena comunicación por falta de un lenguaje común. Manejan “otros lenguajes”; es decir, otros conceptos. De alguna manera ellos están exigiendo el cambio y el desarrollo social de otras generaciones. No quieren que sus actividades se vean limitadas por algún obstáculo. Quieren aprender, actuar, desarrollar y realizar sus planes sin límite. La generación *net* tiene en el Internet un aparato poderoso con que puede tener acceso a la cultura universal. Por eso, ellos mismos se nombran como la Generación de la

Cultura. Ellos mismo generan los grupos que cultivan la manía de la computación, el deseo de conocer más de las culturas y del deporte. Y realmente funcionan muy bien.

¿Qué nos puede deparar el futuro? Pues bien, ya vienen surgiendo otras denominaciones como la generación “C” y la generación “G”. La generación “C”, se denomina así porque está dedicada a generar Contenido, también beneficiados por Internet y sus facilidades para escribir y compartir contenido de todo tipo, apoyados por la tecnología y sus empresas de computación, celulares, ipods, cámaras de video, cámaras fotográficas, Blogs para compartir opiniones, redes sociales, alternativas para escribir su propio libro o ser compositor, en donde sobresale la creatividad y el poder de mantener el control sobre las situaciones. En lo que respecta a la generación “G”, el concepto de la Generosidad es muy importante, buscando instituciones y personas que se preocupan por los demás y por su entorno, por ayudar y apoyar, buscando valores como: compartir, dar, comprometerse, colaborar y la misma generosidad. Igualmente, Internet colabora en desarrollar estos valores, promoviendo las redes sociales, la integración e interacción, el trabajo colaborativo, la obtención y acceso gratis a casi cualquier tipo de información y servicio. Proyectos como Flickr o Wikipedia o Youtube han sido muy exitosos, gracias a la colaboración de miles y cientos de miles de personas en todas partes del mundo, en el campo de textos, enciclopedia o videos. La filantropía y la responsabilidad social toman cada vez mayor importancia, así como la preocupación por el medio ambiente y nuestro impacto en él, el aporte a la satisfacción de las necesidades básicas de la gente y de su bienestar.

En conclusión, el conocimiento del ser humano puede ser bastante complejo, pero afortunadamente existen abundantes herramientas de ayuda que nos pueden acompañar en este cometido: la herencia familiar, el entorno en donde vive, el signo zodiacal en que nace, los conocimientos que aprende, las circunstancias en que vive y las situaciones que tiene que superar, y por supuesto las tendencias sociales arraigadas a una época determinada. Todas nos proveen claves, pero todas requieren de un aspecto fundamental: el contacto directo, la comunicación en cualquier vía, la intuición y por supuesto el conocimiento que nos brinda la relación.

Contribución de,

Juan Carlos Medina Velandia

Email: conideas_plus@yahoo.com

www.educacion-virtual.org